

Temas de pareja



Róger Valverde, consejero

El feminismo

Una de las grandes mentiras del feminismo es que los hombres y las mujeres son iguales.

Evidentemente es una ocurrencia, comenzando porque los hombres se realizan 'haciendo' (su máxima función es hacer) y la mujer se realiza 'siendo'.

Cuando la mujer siente que no está 'siendo' se frustra, es por eso que hay cosas muy específicas como ser madre, esposa, hija, profesional, que las hace sentirse importantes y por ende mujeres.

Jamás un hombre, por más que quiera, será madre.

Esta es una de las máximas realizaciones de la mujer como tal; por ende la mujer nació para ser amada, valorada, admirada, deseada y halagada. Aspectos que la hacen sentirse muy mujer, valga la redundancia.

Por eso es muy importante para ella que le abran la puerta del carro, que le cedan el campo, que le digan cosas bonitas, que le regalen flores, chocolates, todo esto va muy relacionado con su feminidad, es intrínseco a su género.

A un hombre le regalan flores y no va a surtir el mismo efecto, simplemente porque es hombre y es muy diferente a la mujer.

Insisto que las mujeres pueden hacer cosas que hacen los hombres, no hay duda de que las pueden hacer mejor, pero que son iguales, jamás.

Está establecido un rol muy definido para el hombre que la mujer no puede cumplir, y viceversa, por eso es que los dos géneros son indispensables en la sociedad.

Como decían los abuelos: una sociedad sin hombres estaría mocha, por eso es muy necesario que tanto el feminismo como el machismo sean erradicados y nuestra sociedad pueda ser equilibrada, sin estos dos extremos que la tienen enferma, al borde del colapso.

Para consultas al

tel. 8660-3215

o escriba a:

redaccion@lateja.co.cr